



# 120 AÑOS DE EXISTENCIA DE REVISTA DE MARINA

Jaime Sepúlveda Cox \*

Como todos los años, hacemos un alto en el camino, para premiar a nuestros colaboradores destacados y con ello, rendir un homenaje de reconocimiento a ese grupo de entusiastas marinos, que presididos por el Capitán de Navío don Luis Uribe Orrego, con visión preclara y con gran sabiduría, crearon en 1885, nuestra antigua publicación.

En esta oportunidad, el hecho de cumplir 120 años de vida, incita con fuerza a mirar el pasado histórico, en especial, en todo lo referente a los grandes lineamientos que trascienden en el tiempo y que por ello encierran una densa y cargada enseñanza que no se agota, sino al contrario, se enriquece con el prisma cronológico, dejando ver las lecciones que nos saltan a la vista del estuoso en la coordenada temporal.

Para materializar este propósito, una vez más es necesario recordar ese ideario que en 1885 nos fijaba como propósito fundacional: “propender al progreso de los conocimientos científicos y profesionales de la Marina de Guerra y al adelanto de la historia y náutica y de la historia del país; dar a conocer los estudios de otras naciones que tengan relación con la Marina; señalar los defectos que puede o pueda adolecer el material de la Marina; mantener siempre viva la llama del amor por la patria, y fija

la vista del chileno en el océano, cuyas olas al azotar la larga faja de su territorio parecen decirle Vela y Vigila”.

Tras 120 años de existencia podemos comprobar que el lineamiento básico que señala el ideario, hoy constituye una verdadera tradición, que se ha proyectado en el tiempo hasta los días actuales, sin otras alteraciones que la natural evolución del pensamiento naval y la necesidad de sigilo y prudencia frente a eventuales situaciones críticas en la vida nacional o en las relaciones internacionales de nuestro país.

Desde la edición del primer ejemplar, cuando aún los ecos de la Guerra del Pacífico resonaban con fuerza en el ámbito nacional resaltando las hazañas chilenas, nuestra publicación se constituye en un elemento de convergencia al servicio del desarrollo profesional, cultural y científico que, junto con atesorar las páginas de oro de nuestra historia naval, comenzaba a impulsar el perfeccionamiento integral de los Oficiales de nuestra victoriosa y prestigiada Institución.

Se concretaba así, el primer paso de una acertada iniciativa, que fue impulsada por insignes marinos que en muchos casos ostentaban el reconocimiento público como héroes navales, y que se hacía realidad justo cuando el ocaso del siglo diecinueve comenzaba

\* Discurso pronunciado por el Director de la Revista de Marina en la celebración del 120 aniversario de Revista de Marina en el Club Naval.

lentamente a vislumbrarse y cuando los laureles de gloria y victoria aún adornaban las cubiertas de los buques de nuestra joven nación.

Ello, sin duda, acrecentaba la convicción de que la edad venidera representada por el siglo entrante, significaría para la Armada de Chile una Era de grandes progresos y cambios en todos los

ámbitos, donde una cantidad de conocimientos sin precedentes estaría disponible como incentivo constante para un mayor desarrollo de las capacidades que las nuevas exigencias demandarían.

Bajo ese entorno, la Revista de Marina, como órgano de difusión del entonces Círculo Naval, hoy Club Naval de Valparaíso, inicia su existencia enmarcándose en las actividades académicas que desarrollaba el mencionado Círculo y que se orientaban a mantener a la Marina y a nuestro País a la vanguardia regional en cuanto a capacidades navales y desarrollo marítimo, propósitos que se cumplieron exitosamente hasta que las necesidades de seguridad, junto al desarrollo y al grado de sofisticación científico y técnico de muchas disciplinas, hicieron aconsejable la creación de otras organizaciones institucionales especializadas que continuarían esa senda.

Con ello se produce la segregación de la Revista de Marina del entonces Círculo Naval, constituyéndose a partir de 1918, como una unidad de servicio especializado de la Armada de Chile, destinada a editar la Revista de Marina, a la cual se le otorgaba la categoría de "Publicación No Oficial de Carácter Institucional".

Bajo el nuevo esquema, y sin apartarse del ideario fundacional, la Revista de Marina continúa cumpliendo sus roles como órgano de difusión de todo aque-



*Edificio del entonces Círculo Naval, actual Club Naval de Valparaíso.*

llo relacionado con los intereses marítimos y el poder naval; y por sobre todo, como un elemento de expresión del pensamiento académico y naval que se orienta a dar seguridad a la nación y a inculcar la superlativa trascendencia del mar y de nuestra institución en el desarrollo y progreso de Chile.

Así sus páginas, pasan a constituir el testimonio irrefutable del camino de progreso y enseñanzas que con rectitud, sobriedad, orgullo, y porque no decirlo, con estilo naval, va recorriendo nuestra institución a lo largo de su historia.

Largo sería recordar las publicaciones y testimonios de los distintos hechos trascendentes en la vida institucional y nacional que han quedado consignadas en nuestras paginas, ya que el registro es extenso y sus lineamientos se proyectan desde el primer ejemplar de la revista hasta nuestras últimas ediciones, en las que hemos asumido el desafío de colaborar permanentemente en la difusión de nuestra actual realidad histórica, en la que las características del escenario internacional y las tendencias mundiales imperantes inciden en un marcado aumento en los roles e importancia de la Armada de Chile, haciendo imprescindible contar con un poder naval efectivo y eficiente, cuya presencia contribuya a mantener la seguridad y estabilidad en las áreas de interés y que, a la vez, asegure su contribución vital a la defensa de la patria, ya sea como instrumento privilegiado de nuestra política exterior o como protector directo del amplio patrimonio nacional en el ámbito marítimo.

A través de toda nuestra historia editorial, con satisfacción podemos identificar elementos constantes que

constituyen verdaderos baluartes, como son las sólidas referencias al conjunto de valores trascendentes que la Institución se ha ido forjando a través de toda la historia de nuestro país, así como la difusión de las irremplazables funciones permanentes, orientadas desde siempre al resguardo de nuestra soberanía e integridad territorial y a la búsqueda de opciones que desde el mar contribuyan al desarrollo y la grandeza de la patria.

En ese contexto, distinguimos la suma de aquellos hitos que dan cuenta del heroísmo y habilidad demostrados cuando nuestro país ha debido enfrentar la guerra, y también de aquellos otros que en la paz constituyen el sólido y constante aporte naval al prestigio y al desarrollo nacional, como es el caso de la incorporación de isla de Pascua, las exploraciones antárticas, los rescates a expediciones extranjeras, la construcción de bases, la consolidación de la

soberanía austral, la participación en foros académicos y marítimos, el incremento de la tecnología naval, la apertura al pacífico, el reconocimiento de las 200 millas de mar patrimonial o el impulso de la actividad marítima, entre muchos otros.

Por todo ello podemos señalar, que el contenido de nuestros 120 años de ediciones, no es otra cosa que el reflejo de la bitácora de la Institución, desde las lejanas páginas que registran el zarpe majestuoso de una Primera Escuadra, cuyos sacrificios y éxitos acrisolaron para siempre nuestro destino marítimo, hasta los hechos más recientes que evidencian

los esfuerzos destinados a enfrentar las exigencias de los años venideros, en forma coherente con las necesidades que el propio desarrollo demanda, y que sin duda traspasan el ámbito de la seguridad vecinal y se proyectan a ultramar, generando intereses marítimos que exigen asumir una responsabilidad nacional en la protección compartida de ellos frente a los nuevos riesgos y amenazas que pudieren afectarlos.



A través de nuestra historia, la Armada de Chile, como Institución, ha demostrado con hechos, su capacidad para ajustarse y, no pocas veces, para liderar las exigencias del futuro; y ello ha sido posible, gracias a las inquietudes intelectuales y la cultura profesional de un gran número de oficiales, en servicio activo y en retiro, que han asumido el interminable desafío de identificar las mejores perspectivas que permitan optimizar

los intereses del país y de la Institución. Para muchos de ellos, nuestra Revista de Marina, ha constituido la tribuna objetiva y rigurosa que les ha permitido plasmar sus pensamientos e inquietudes, en la búsqueda de las respuestas novedosas que brotan como fruto final de un análisis juicioso del entorno, en una combinación de tradiciones, valores y conocimientos específicos.

En concordancia con el ideario fundacional, actualmente nuestra Orientación Editorial mantiene su triple carácter. En primer término, la Revista es un medio de comunicación de la Armada, a través

del cual sus colaboradores hacen llegar sus ideas, opiniones, conocimientos e informaciones a otros miembros de ella, en servicio activo y en retiro. En segundo lugar, la publicación constituye una forma de difusión hacia el exterior de la Institución, en cuanto informa a nuestros suscriptores civiles y militares, a las Universidades y Centros de Estudios, a las entidades gubernamentales y al Congreso Nacional, a los líderes de opinión y a todos los interesados, tanto en Chile como en el extranjero, acerca de las inquietudes profesionales y culturales de la intelectualidad naval y de los distinguidos colaboradores civiles que comparten nuestros intereses y valores. Finalmente, la publicación tiene un carácter documental, ya que constituye un registro del acontecer naval y marítimo y de las inquietudes vigentes en la Armada en un determinado momento histórico nacional y mundial.

Estas orientaciones nos han permitido mantenernos como una fuente de información efectiva de variadas investigaciones políticas, estratégicas, sociológicas y técnicas, que se efectúan tanto en Chile como fuera del país.

Sin embargo, no sería posible concretar dicha orientación editorial y sus logros asociados, sin la participación del elemento principal e irremplazable que da vida a cada una de nuestras ediciones: "Nuestros Colaboradores".

Por ello, nuestra principal satisfacción en el día de hoy es el hecho de comprobar la gran cantidad de nuevos colaboradores que se han incorporado a Revista de Marina, a través de la publicación del primer artículo. Asimismo, nos llena de orgullo la amplia variedad y la notable calidad en los temas abordados, los cuales, manteniendo la formalidad propia de los Oficiales de Marina, no eluden ningún tipo de opiniones constructivas, aun cuando éstas pudieran parecer demasiado novedosas. Creemos que ello constituye una señal de resultado positivo,

en el esfuerzo destinado a alcanzar una mayor participación por parte de oficiales en servicio activo de todos los grados, muchos de los cuales, por razones del servicio, no han podido concurrir hoy a recibir sus merecidas distinciones.

Junto a los colaboradores que se inician, la revista rinde un homenaje de agradecimiento a los autores que al completar 4 publicaciones en un lapso menor de 10 años, alcanzan el título de "destacado colaborador". También se rinde un homenaje especial, al autor que se ha hecho merecedor del Título de "Preclaro Colaborador" al completar nueve trabajos publicados en un lapso menor a 20 años.

Los Títulos por Antigüedad, nos permiten otorgar un testimonio de agradecimiento a quienes, de acuerdo a la fecha de publicación de su primer artículo, han cumplido 30 y 40 años cooperando al prestigio y calidad de nuestra publicación. En esos autores, se reconoce el esfuerzo de todos nuestros colaboradores, y la generosa entrega de conocimientos y experiencias enriquecedoras.

Una mención especial merece, en esta oportunidad, la designación efectuada por el consejo consultivo, que distinguió al Contraalmirante Alexander Tavra Chcura, como "colaborador del año". El Almirante Tavra publicó su primer artículo en 1983, siendo Teniente Primero, el cual tituló "El sistema antimisil Meroka", iniciando con ello una importante producción de ensayos profesionales publicados en la revista, los que en la actualidad totalizan 22 colaboraciones.

En reconocimiento a sus méritos como colaborador de la revista y de acuerdo al antiguo código de títulos, entre 1984 y 1986 recibió las distinciones de Entusiasta Colaborador y de Destacado Colaborador. Más tarde, en 1988, recibió el título de Preclaro Colaborador y en el año 2003 se hizo acreedor a la distinción de "Magno Colaborador". Asimismo, el Almirante Tavra, se desem-





El Comandante en Jefe de la Armada, Almirante Rodolfo Codina Díaz, hace entrega de la distinción de "Colaborador del año 2005", al Contralmirante Alexander Tavra Checura.

peñó además como Presidente del Consejo Consultivo entre los años 1999 y 2001, cuando ocupaba el Cargo de Director de la Academia de Guerra Naval.

Durante más de 22 años, el Almirante Tavra se ha caracterizado por su permanente colaboración, ya sea mediante sus interesantes artículos, o bien a través de la obtención de material de apoyo, lo que junto a sus sugerencias y larga experiencia naval, ha contribuido a perfeccionar nuestra línea editorial, la marcha de la publicación y la constante defensa de nuestro poderío marítimo.

Considerando esos méritos y las publicaciones efectuadas en los últimos años, el consejo consultivo, por unanimidad de sus miembros, ha resuelto otorgarle la mayor distinción que considera el actual código de títulos designándolo como el "Colaborador del Año 2005", por lo cual, me permito felicitarlo y hacerle llegar mis sinceros agradecimientos.

Al finalizar estas palabras que en este aniversario especial, fundamentan la premiación correspondiente al año 2004, quiero hacer presente que en el contexto de las características peculiares del mundo actual, donde los valores conflictivos que forman parte de la experiencia humana suelen confundir la dirección correcta hacia una socie-

dad de mayor nobleza, la preparación intelectual en el campo profesional y valórico de los oficiales de marina constituye un verdadero imperativo, ya que de ese modo se podrá actuar y conducir hombres en la senda correcta que sortea todas las desviaciones y desacuerdos nocivos, muy propios de las situaciones culturales confusas.

A esos propósitos sirve, como instrumento de expresión del siempre dinámico pensamiento naval, nuestra Revista de Marina. A través de nuestros proyectos editoriales, de nuestra página Web y su banco de ensayos, y, por sobre todo, a través de nuestras futuras revistas bimensuales, pretendemos continuar canalizando la rica capacidad creativa de quienes, atentos a la inquietud profesional, utilizan nuestras páginas para ir gestando un pensamiento definido en torno a aquellos factores que marcan la evolución cultural, doctrinal y técnica de nuestro cotidiano quehacer profesional.

Estamos conscientes de la gran responsabilidad que la Institución deposita en Revista de Marina, como registro del acontecer naval y marítimo y como elemento de desarrollo de las inquietudes profesionales que caracterizan el momento histórico actual. Por ello, iniciaremos la singladura del año N° 121, con el fuerte convencimiento que, -en este tránsito resuelto de la "Armada de Chile" hacia las metas de modernización y progreso fijadas en torno al próximo bicentenario de la nación- el rol de nuestra revista continuará siendo un elemento complementario relevante, y un aporte decidido al esfuerzo que la "Institución toda" desarrolla para cumplir con eficacia y eficiencia las tareas que la patria le confía en torno a ese mar inmenso que nos une con todas las regiones del mundo y que sin duda es el depositario indiscutido de nuestro futuro esplendor.

*Muchas Gracias.*

\*\*\*